

JESSUP, M.; PULIDO, R.; LEÓN, J.; PARRA, A.; VALLEJO, Y.; OBREGOSO, A.; CUETO, J.; NEUSA, M.; VILLALBA, M. Y FORERO, L. (2011). Representaciones sociales de maestros rurales sobre el ambiente. Investigaciones desde la calidad de vida y el desarrollo humano integral / *Social Representations of Rural Teachers on the Environment. Research from the Quality of Life and Human Development*. Bogotá, Colombia. CB Editores, Colciencias, Universidad Pedagógica Nacional. 200 pp.

Rolando Díaz ¹

Artículo Recibido: 12 de marzo de 2013

Artículo Aceptado: 14 de mayo de 2013

Es cierto que existe un sinnúmero de variables que influyen en el proceso educativo; muchas de ellas son incontrolables para quienes realizar la labor docente; ésto último se da, porque a través del curriculum, la educación se realiza de manera homogénea a toda una población, sin considerar muchas veces la multiplicidad de factores que en ella operan. Por tal razón, es importante que el docente considere la existencia de diversos contextos educativos, los cuales están dados, fundamentalmente, por variables de tipo socioeconómico, cultural, por nivel de desarrollo o por el contexto o lugar geográfico (urbano o rural), entre muchos otros, por lo que es posible afirmar que, el proceso educativo es una compleja interacción dentro de un sistema. Por tal razón, a pesar de que no se reconozca como tal, existe un tipo de educación poco considerada, en el cual, las variables mencionadas se interrelacionan de manera distinta, afectando tanto el aprendizaje como la forma de enseñar: es el caso de la educación rural, la que, según mi percepción, es poco considerada, quizás debido al desconocimiento de muchos otros aspectos o factores que se escapan al control de las capacidades docentes.

¹ Magister en Educación Mención Educación Ambiental. Free Lance.
E-mail: rolyrdf@hotmail.com

A continuación, se presenta el trabajo realizado por destacados investigadores, los cuales contribuyen al conocimiento de la educación rural, mediante: *“Representaciones sociales de maestros rurales sobre el ambiente. Investigaciones desde la calidad de vida y el desarrollo humano integral”*, cuya labor fue conocer la práctica docente realizada en algunas zonas rurales de Colombia, incorporando la dimensión ambiental; fue realizado por el grupo de investigación PROBLEMATICAS, adscrito al Programa interinstitucional de Doctorado en Educación con el auspicio institucional de COLCIENCIAS y la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.

El libro se sub-divide, principalmente, en tres partes: la primera, denominada *“Como vemos el mundo”*, destinada a la discusión de diversas visiones que sustentan la investigación; una segunda parte, destinada a la experiencia investigativa, específicamente de los lugares de intervención; y la tercera parte, en que se presentan cuatro experiencias de docentes que participaron en la investigación.

Iniciando el libro, los autores critican el modo de ver el desarrollo del mundo, contrastando la idea de desarrollo económico con la visión de desarrollo humano; se hace hincapié en el deber de los investigadores, especialmente latinoamericanos, de desarrollar investigaciones que coloquen al ser humano como eje fundamental de la vida, contrario al modo macroeconómico de ver el desarrollo, el cual lleva consigo, un deterioro ambiental y el detrimento de las condiciones de vida de las personas, lo que desencadena a diferentes niveles, una crisis ambiental que debe ser abordada con una adecuada formación profesional, acompañada de la acción pero, no tan sólo científica, sino especialmente humana, con capacidad de generar soluciones que contribuyan al desarrollo personal integral, considerando, otras formas de ver la educación, que deben estar centradas en el bienestar de la persona, definida como la relación del hombre con su entorno social, contraria a la concepción que asume el desarrollo económico a través del acceso a bienes y servicios por unidad de tiempo.

Sin embargo, cabe preguntarse: ¿Qué es el bienestar? Al modo de ver de los autores, hay variadas concepciones de ello, pero quizás la más utilizada es la propuesta por Abraham Maslow, quien señala, que el bienestar de una persona, se encuentra dado por sus necesidades, las cuales son concebidas de forma secuencial

durante el desarrollo de la vida según un orden de prioridad. Por otro lado, autores con un sentido más ecológico como Martha Nussbaum, releva el bienestar, tanto en las necesidades humanas básicas como las emocionales, a la vez que reconoce a otras formas de vida (especies), dejando no como ente central el hombre, sino que él, junto con su entorno. En esta línea también se discute la perspectiva de Manfred Max-Neef, quien señala que ninguna necesidad es más importante que otra, sino que su conjunto es el que expresa los aspectos que deben ser satisfechos, para una realización plena, incluyendo la participación dentro de un grupo social, así como también, la libertad.

Por otro lado, se describen dos aspectos que a modo de ver de los autores, fundamentan el bienestar humano: el ambiente y las representaciones sociales. El primero, muchas veces se aprecia principalmente desde la explotación de los recursos naturales y su transformación tecnológica, transformándolas en bienes de consumo y, la segunda, vista mediante las representaciones sociales o grupos culturales. Se explica que, el estado ambiental se encuentra influenciado por la familia como una forma de necesidad de subsistencia y la compleja interrelación con las personas y sus comunidades, mientras que las representaciones sociales, condicionan la manera de ver el mundo y, por ende, la relación con el ambiente (distinta cosmovisión en el caso de comunidades indígenas). Aquí el rol de la escuela es uno de los factores más importantes para lograr una adecuada armonía (bienestar) porque, por una parte, conjuga un saber occidental y, por otro, un saber local, dado este último por un contexto rural; es el docente quien debe potenciar la autorreflexión que los estudiantes deben desarrollar durante su vida, para valorar mediante sus actitudes y comportamientos el medio ambiente, lo que, posteriormente, se manifestará en los modos de producción; a modo de ver de los autores, aquí se conjugan los conceptos de educación y bienestar, porque es la educación la que debe incidir en el desarrollo integral del ser humano, considerando el desarrollo del pensamiento crítico y auto-reflexivo, mediante la capacidad de transformación de las prácticas (praxis educativa), es decir, convertir la experiencia vivida de las personas, en prácticas docentes que permitan el logro de aprendizajes significativos.

Para el caso de Colombia, hay ciertos lugares que presentan una fuerte crisis humanitaria, resultado del desplazamiento forzado, generado por actores armados,

que ha acelerado el proceso migratorio campo-ciudad, factor que. ha agudizado los problemas de pobreza y dificultado la práctica docente, por lo que, de acuerdo a los autores, es imprescindible la contextualización de la educación, lo que permitiría suplir las exigencias de una educación de calidad. Por ende, aquí, la crítica a las políticas públicas, que sólo han respondido a las necesidades socioeconómicas de las comunidades, desde un punto de vista de paliar la marginalidad rural, lo que sumado a la estandarización curricular y una pobre formación docente en el ámbito rural, sólo logra replicar las paupérrimas condiciones de vida de las personas.

A pesar de todo, Colombia es uno de los países latinoamericanos que lleva la delantera en el ámbito de la educación rural, ya que indicadores en pruebas estandarizadas, así lo demuestran. Una de las principales herramientas utilizadas, ha sido la educación ambiental, la cual ha permitido la comprensión y la aproximación a las prácticas relacionadas con el contexto (ambiente), siempre tratando de abordar las temáticas globales acordadas por los diversos organismos internacionales, siendo la escuela el motor principal de la educación ambiental en sus diversos niveles, desafiando la formación de los propios docentes, ya que ellos no poseen especialidad alguna en este ámbito; sin embargo, han podido continuar formándose gracias al Ministerio del Medio Ambiente, las secretarías de educación territoriales y el diseño y ejecución de los planes y programas de formación de docentes en ejercicio, los cuales obtienen las capacidades y las herramientas para transformar el curriculum a partir de la educación ambiental, integrando variadas materias o dando orientaciones diversas a cada una de ellas, haciendo evolucionar al docente, hacia un verdadero agente de transformación en los distintos territorios, aunque algunas veces, ésto pueda tensionar la relación entre las políticas y las reales necesidades locales.

Por consiguiente, son las necesidades locales y su interrelación con la transformación del ambiente, las que deben investigarse por los agentes educativos, las que, a modo de ver de los autores, deben necesariamente utilizar metodologías cualitativas y participativas, ya que sólo éstas, permiten lograr la comprensión de la interacción escolar, dinamizada entre investigador e investigado y porque, además, se centra en los significados de las acciones humanas y de la vida social, facilitando la descripción, la comprensión e interpretación de los diversos fenómenos.

En su última parte, el libro contiene cuatro experiencias de docentes que colaboraron en la investigación con el grupo Probeduciencias de la Universidad Pedagógica Nacional. Dichas experiencias se encuentran orientadas desde diferentes miradas hacia la educación ambiental y el mundo rural, como ser, desde las artes y la comunicación, del cultivo o la producción de plantas y desde las ciencias naturales, lo que muestra la variedad de ámbitos desde donde es posible incorporar la dimensión ambiental. En este contexto, es preciso señalar que, las artes juegan un papel fundamental en el desarrollo de niños con problemas de aprendizaje, porque les permite viajar a otra dimensión, desarrollando su ser, además de formar personas con un pensamiento crítico y reflexivo, olvidando el plano casi memorístico que implementa la educación, con una mirada más bien urbana; en las zonas rurales, la vida es diferente; hay otras necesidades, la vida transcurre lentamente, aquí la subsistencia juega un rol fundamental, así como también la economía, la cultura y las diferentes relaciones o manifestaciones sociales, las que pueden y deben ser utilizadas diariamente en las prácticas pedagógicas, sirviendo de insumo para lograr aprendizajes significativos, que permitirán a los niños y niñas en el futuro, desenvolverse como un individuo perteneciente a un grupo determinado y poder mantener así su identidad sin tapujos ni prejuicios.

Para finalizar, a pesar de que el libro “*Representaciones sociales de maestros rurales sobre el ambiente. Investigaciones desde la calidad de vida y el desarrollo humano integral*” puede parecer una realidad lejana (caso de Colombia), es necesario reflexionar respecto de las prácticas educativas que se realizan en las zonas rurales de Chile, en la Araucanía, al menos, la situación militarizada de la zona de Malleco, la expansión de las plantaciones forestales, la incorporación de organismos transgénicos y los agro-tóxicos, son elementos que atentan contra el desarrollo de las zonas rurales, por lo que es la educación la llamada a establecer nuevas bases curriculares y nuevas metodologías que permitan revalorizar lo autóctono, para que así, los niños y niñas de estos lugares puedan el día de mañana enfrentar su futuro, reconociendo su pasado. Queda entonces, para los docentes, planteada la inquietud de poder generar nuevas prácticas educativas en el ámbito rural, especializándose e investigando de manera autónoma, sobre las diversas variables y manifestaciones sociales que inciden de una u otra manera en el aprendizaje de nuestros niños y niñas.